



Colegio Nuestra Señora del Rosario - Bogotá

Religiosas Dominicanas de Santa Catalina de Siena

Institución de Educación formal, académico, carácter privado, jornada única

Aprobado por la S.E.D. Resolución. 7458 de noviembre 13 de 1998 para los grados de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media.

Calle 4° N.º. 57 – 49 Tels. 4203386 – 4202307 – 2606329 – Fax 2626342 www.colrosariobogota.org

Código DANE: 311001-003483

ASUNTO:	REFLEXIÓN DEL DIA	FECHA	D	M	A
			20	02	2019
DE:	DEPARTAMENTO DE EXPRESIÓN ARTISTICA E INFORMATICA.				
PARA:	DOCENTES Y ESTUDIANTES				

SITUACIÓN: En una lejana aldea, sucedió que se casaron Roberto y María Luisa, ambos se amaban mucho y en sus votos matrimoniales se juraron ante Dios amarse toda la vida; pasaron los años y Roberto pensaba que se estaba cansando mucho de la vida matrimonial y de sus obligaciones, María Luisa, por el contrario, creía que con amor, tesón y bondad podrían salir adelante de los inconvenientes del día a día. Pasó el tiempo y Roberto se marchó, dejando su hogar y olvidando sus votos y el amor a su esposa y sus hijos. No lo volvieron a ver por el pueblo y María Luisa sacó a sus hijos adelante en espera de su esposo, siempre lo esperó.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: Eclesiastés 5, 4-8: Cuando haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque Él no se deleita en los necios. El voto que haces, cúmplelo.

Salmo 115, 3-5: ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. Palabra de Dios.

REFLEXIÓN: Todos de alguna manera hacemos votos al Señor en presencia de muchas personas comprometiéndonos con algo, en el bautismo, en la Primera Comunión, en el matrimonio, en la vida consagrada (sacerdotes y religiosas). Pero debemos preguntarnos: será, que se nos olvida los compromisos que por amor dijimos un día, o es cuestión solo del momento, nos comprometemos sin mirar las consecuencias de lo que decimos hiriendo a muchas personas, aún a nosotros mismos y sin contar con la mirada santa de Dios sobre nuestras vidas. Somos el objeto del amor de Dios que nunca falla. Sabemos que Dios siempre tiene sus ojos abiertos hacia nosotros. Es un papá, mejor aún; es una mamá. Nunca trata de hacernos daño; sólo quiere hacer el bien a todos. ¡Qué necesarias son estas palabras para no perder la fe cuando aparece la dificultad: ¡una enfermedad grave, un sufrimiento por falta de amor, el hundimiento por calumnias! El salmista encontró una salida en medio del aprieto para invocar a Dios porque reconoce que Dios es la solución a nuestras dificultades. Dios hace lo que hace porque así le complace, porque siente placer en hacer lo que quiere sabiendo que es bueno. Nosotros no somos quienes para decirle a Dios lo que debe hacer, pidamos sabiendo que por encima de nosotros está la voluntad y los decretos de Dios.

ORACIÓN: Padre Nuestro, Ave María y Gloria al Padre.